

¡Ay de quiénes no zanjen las cuestiones definitivamente!

León Trotsky
16 de junio de 1920

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “Woe to Those Who Do Not Carry Matters to a Finish!”, en León Trotsky, *The Military Writings, Volume 3, The Year 1920*, subtitulada *How the Revolution Armed*, en formato pdf sin numeración; también para las notas. [Trotsky Internet Archive](#), descargado el 1 de abril de 2024.)

Nuestra situación en el frente polaco es ahora completamente favorable. En el sur hemos arrancado Kiev de manos del enemigo. Aunque saqueada, desfigurada y medio destruida, Kiev es ahora nuestra. En esa dirección avanzan las fuerzas rojas. En el norte, la contraofensiva enemiga se ha detenido por el momento, y es de esperar que también aquí recuperemos la iniciativa.

Sin embargo, al saludar estos éxitos del Ejército Rojo, debemos considerarlos sólo en relación con la inmensa tarea que tenemos ante nosotros, a saber: derrotar y aplastar la última embestida de las últimas reservas del imperialismo mundial contra la Rusia soviética y Ucrania.

Hemos perjudicado muy seriamente al ejército de la burguesía ennoblecida polaca. Pero sólo a una parte. La masa principal de las fuerzas de los guardias blancos de Polonia sigue existiendo y conserva su capacidad de combate.

Protegido por las notas diplomáticas de Curzon, por los discursos de Lloyd George y, lo que es más importante, por la ayuda de los proyectiles de Churchill, Wrangel está llevando a cabo una ofensiva en el sur de Ucrania, tratando de abrirse paso hasta la retaguardia de nuestras fuerzas que se dedican a perseguir al ala derecha de los polacos que se retira¹.

El ejemplo de Wrangel muestra, precisamente, lo peligroso que es no terminar una tarea una vez comenzada. Derrotamos a Denikin en pocos movimientos, mediante esfuerzos extraordinarios. En Crimea quedó un pequeño remanente de las poderosas fuerzas de los guardias blancos del sur de Rusia. Si hubiéramos continuado nuestro avance hacia el sur, pisándole los talones al enemigo en retirada, lo habríamos aplastado y aniquilado sin batalla. Pero se produjo un contratiempo en nuestras operaciones cuando sólo quedaba concluir las². El ejército estaba cansado tras su gran esfuerzo, y la

¹ El frente polaco concentró sobre sí toda la atención de la república soviética y del Ejército Rojo. Esto hizo imposible asignar fuerzas suficientes para la liquidación del grupo de guardias blancos de Crimea. Mientras tanto, bajo el mando de Wrangel y con gran ayuda material de la Entente, en Crimea avanzaba una rápida restauración de las fuerzas que se habían reunido allí procedentes de diversas partes tras la derrota final de Denikin. A principios de junio, el general Wrangel había logrado formar tres cuerpos y una potente fuerza de caballería. La Entente proporcionó a este ejército una gran cantidad de recursos técnicos para el combate. El 6 de junio Wrangel comenzó sus operaciones activas. Aprovechando su superioridad en caballería, amplió considerablemente su *place d'armes* (plaza de armas), haciéndonos retroceder hacia el Dniéper, desde la desembocadura de ese río hasta Nikopol, y también hacia Berdyansk. Su posterior avance hacia el norte amenazó a las unidades del frente del sudoeste que en esos momentos perseguían al grupo de Kiev de los polacos blancos.

² El general Denikin escribió, en *El Ejército Blanco*, sobre la situación en la primavera de 1920: “El cuerpo de Crimea al mando del general Slashchov seguía firmemente atrincherado en los istmos y bloqueaba la entrada a Crimea. Las fuerzas bolcheviques que se nos oponían eran escasas: sólo unas cinco o seis mil. El resto estaba ocupado con Majnó y otros rebeldes. El mando soviético estaba seguro de que los ejércitos blancos en Novorosiisk, de espaldas al mar, estaban acabados, y que la transferencia de grandes fuerzas

retaguardia se calmó, decidiendo que el trabajo estaba hecho y que Wrangel, allí abajo, sería rematado “de una manera u otra”. Esto fue lo que permitió a Wrangel inflarse hasta convertirse en un forúnculo bastante maligno en el cuerpo de Ucrania. Y ahora tenemos que gastar el triple de fuerzas para expulsar al enemigo de Crimea. ¡Ay de quiénes no zanjen las cuestiones definitivamente!

Actualmente nuestra posición general en el frente polaco es favorable. Pero para que podamos desarrollar nuestra ofensiva es necesario que el frente sea abastecido, renovado y reanimado sin interrupción. Es necesario que los ejércitos de los frentes del oeste y del sudoeste reciban, cada veinticuatro horas, los suministros y reemplazos que necesitan, junto con la necesaria inyección de energía revolucionaria en forma de batallones de voluntarios y grupos de comunistas. Si un retroceso parcial en una localidad coincide con otro retroceso semejante en otra localidad, se funde con él y se agrava, y esto puede conducir a una catástrofe. Cada pequeña herida debe curarse de inmediato, cada brecha debe rellenarse sin demora. Entonces, los reveses parciales, los errores garrafales y las derrotas no sólo no minarán el frente, sino que ni siquiera obstaculizarán durante mucho tiempo su avance victorioso.

Hay que llevar a término la tarea, no sólo en el sur, sino también en el oeste. Esto sólo puede hacerse concentrando todas nuestras fuerzas en esta tarea. No disipemos energías, no dejemos que se desvíe nuestra atención. Lo que necesitamos no son medidas a medias, sino acciones de una decisión excepcional y a la más gran escala.

Todas las fuerzas y recursos contra la Polonia de la burguesía ennoblecida y su asalariado Wrangel: esta es la consigna bajo la cual se reunirá la próxima sesión del Comité Central Ejecutivo de los Sóviets de toda Rusia.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

[desde allí] a Crimea era imposible. Por lo tanto, Crimea no recibió mucha atención, una omisión por la que el gobierno soviético pagó más tarde un alto precio”.